

NOTICIAS DE LIBROS

LIAM DE PAOR: *Divided Ulster*. A Penguin Special. «Penguin Books». Londres, 1970. 207 págs.

Desde 1969 los sucesos del Ulster o Norte de Irlanda han venido siendo un objeto de atención a través del mundo. En relación con la evolución histórica contemporánea, tales sucesos eran desde hacía tiempo previsible; dada la presión creciente y escalonada que la mayoría protestante ha ido aumentando durante los últimos años.

Como la privación efectiva de la mayor parte de sus derechos civiles de que sufre la minoría católica, ha sido uno de los motivos de la simpatía que la opinión mundial ha expresado ante la causa de dicha minoría deprimida e incluso perseguida, éste suele ser el enfoque que internacionalmente se da a la situación del Ulster desde una perspectiva internacional. Sin embargo parece ser que en realidad y bajo ciertos aspectos, parte de la población protestante del sector irlandés que permanece agregado a Gran Bretaña, puede calificarse también como deprimida y hasta oprimida (sin ser consciente de ello), por una oligarquía de sus propios dirigentes despóticos. Esta es al menos una de las premisas que establece Liam de Paor, un autor de Irlanda del Sur que se distingue por su objetividad.

Liam de Paor, que actualmente es profesor en un colegio universitario de Dublín; destaca como especialista en la historia de Irlanda sobre la cual ha publicado varios estudios. Es miembro de la «Royal Irish Academy», y en un sector mundial ha cooperado en algunas misiones que le confió la UNESCO. Políticamente pertenece al partido laboris-

ta irlandés; y ha actuado en emisiones culturales radiofónicas o televisadas, en la República irlandesa. Es un hombre de diversas facetas para la información, y expresión; por lo cual puede y debe ser tomado como un autor de criterio bastante independiente. El librito que sobre el Ulster se ha publicado en las famosas colecciones de «Penguin Books» ofrece sin duda, la más clara y documentada introducción al problema.

Dicho libro constituye un escalonado y minucioso análisis de la doble historia de Irlanda en general y el Ulster en particular desde la gran colonización que Inglaterra realizó en el siglo XVII, y con especial detenimiento hacia las luchas pro-independencia que desde 1922 partieron la isla irlandesa en dos trozos. Liam de Paor muestra con todo detalle como y por qué los seis condados del Nordeste fueron tratados separadamente. Pero como una deducción y un resultado general, subraya el hecho de que las divisiones religiosas en dicho Nordeste no constituyen la causa fundamental de los conflictos actuales, sino que dichas divisiones religiosas han sido utilizadas como pretextos o instrumentos de una política de partición. El referido libro de Liam de Paor destaca la tesis de que el problema de Irlanda del Norte es esencialmente un problema colonial y colonialista. Aparte de las diferencias confesionales (aunque confundiendo a veces con ellas), existe una distinción y separación entre dos capas de población que aún pueden ser definidas como «colo-

nizadores» y «nativos». La acentuación de las diferencias religiosas locales ha respondido muchas veces a una política alentada desde Londres, para «mantener la colonia como tal colonia». En realidad poco se ha hecho para facilitar la natural solución, que hubiese consistido en no estorbar un proceso que tendía a integrar a los descendientes de los colonos con los descendientes de los autóctonos.

En la dirección de las actuaciones materiales de división, discordia y violencia, es indudable que la culpa principal corresponde a la extraña, pintoresca y anacrónica asociación de la Orden de Orange, con sus desfiles anuales para exaltar la fecha en que hace doscientos ochenta años vencieron y sometieron a los católicos ulsterianos.

Pero se han utilizado también otros medios de ahondar los recelos entre católicos y protestantes en otros sentidos como los laborales; tratando de demostrar que el mayor aumento relativo de la población católica debe ser contenido como un hecho indeseable para la población activa protestante.

En resumen, las teorías de Liam de Paor conducen a demostrar que la solución irlandesa estaría en buscar una forma de asociación directa entre la república de Dublín, y el sector nordeste con Belfast. Asociación de mutuo acuerdo después de «desconfesionalizar» el problema del Ulster. Casi no imposible si se recuerda que en la República del Sur vive tranquila una minoría protestante.

R. G. B.

ROGER VEKEMANS - ISMAEL SILVA FUENZALIDA, etc.: *Marginalidad en América Latina*. DESAL Santiago de Chile y Herder Barcelona, 1969, 418 págs.

Uno de los hechos más relevantes que caracterizan el proceso histórico de los países americanos de lenguas castellana y portuguesa, es el de que todos ellos nacieron a consecuencia de unas dualidades de valores, de estructuras sociales, y de regímenes políticos y administrativos. Los sistemas hispano-lusitanos produjeron la superposición de dos conglomerados de poblaciones; de los cuales uno pudo ser calificado de participante y el otro de marginal. Hoy todavía la marginalidad de unos núcleos enormes de población destaca en las distribuciones geográficas. Así lo europeizado, (calificado de más «civilizado») se encuentra en las zonas costeras o en ciertas mesetas donde se levantan las grandes ciudades. En cambio al interior permanece lo nativo, lo aborigen, lo «incivilizado».

Hay grandes extensiones donde subsisten importantes distanciamientos según los orígenes étnicos y los colores de la piel; con una correlación entre lo «claro» en la cúspide de la escala social, y lo «oscuro» en lo más bajo. Aunque ahora surgen nuevos factores de equilibrios o desequilibrios; produ-

cidos porque el mismo atraso de las gentes de tierra adentro impulsa emigraciones desde los campos a las ciudades; emigraciones que son verdaderos éxodos en masa.

El DESAL que radica en Santiago de Chile, o sea el Centro para el Desarrollo Económico de América Latina, ha realizado una gran labor de conjunto para el análisis de las diferencias actuales en los congelamientos de las superioridades e inferioridades de antecedentes raciales. Se ha realizado por medio de un trabajo de equipo entre bastantes colaboradores que han atendido a todos los puntos claves del problema. Es decir, el etno-cultural, el económico, el ecológico, y los varios sectores de lo político. El libro que ha sido resultado de dicha labor conjunta, se concentra sobre el problema clave de la marginalidad; como un ensayo de diagnóstico referido tanto a su definición como a su funcionamiento.

En el libro de DESAL la marginalidad es presentada como un hecho histórico del mayor relieve, que condiciona los posteriores avances. Se reconoce que también en Europa Occidental

hubo superposiciones medievales semejantes a las de América centro-meridional. Pero se hicieron sin soluciones de continuidad; por medio de una fusión constante que se prosiguió durante quince siglos. Cuando después el producto de dicha fusión se proyectó en flujo emigratorio hacia América del Norte, hubo una simple acomodación ante un medio geográfico nuevo, de individuos cuya raíz procedía de las homogeneidades est-europeas.

En cambio en la llamada América Latina existían culturas autóctonas de gran importancia y vitalidad. Después de la penetración blanca que constituyó una conquista, lo autóctono quedó abajo, desde el primer momento y desde todos los puntos de vista. Por eso la infraestructura demográfica de los habitantes preexistentes jamás tuvo la oportunidad de reconquistar su posición. Los Estados nacionales que sustituyeron a las estructuras española y

portuguesa reforzaron los caracteres de unas situaciones político-sociales hechas de superposiciones, no de fusiones.

El estudio de conjunto presentado por el libro del DESAL, se ocupa ordenadamente de la raíz genética y los rasgos que definen la marginalidad actual en la llamada «América Latina»; de la marginalidad urbana; las características internas de los diferentes grupos; la distinción de los grados de marginalidad; la acción de los factores económicos y políticos; el concepto de los grupos subproletarios de la llamada América Latina, y las bases de análisis para una descable superación de la marginalidad. Este es el punto clave en el conjunto de la obra del DESAL, al sugerir las líneas cardinales de una acción destinada a incorporar a las sociedades centro y sudamericanas todos los factores hoy apartados y discriminados.

R. G. B.

ALASTAIR BUCHAN: *Europe's Future's, Europe's Choices*. Chatto and Windus. Londres, 1969. 167 págs.

Es un hecho objetivamente comprobado el de que desde el año de 1959, se ha iniciado en la evolución general de los países de Europa, especialmente en los de Europa Occidental, una etapa de revisiones y reajustes que podría conducir a una deseable sistematización general, incluso con los países del Este. Hay nuevas posibilidades por las cuales pudiera crearse superada una anterior etapa, en la cual predominaron sensaciones de apagamiento y confusión; sobre todo cuando comenzó a dudarse de que los lazos de las asociaciones económicas entre Estados europeos pudiesen conducir naturalmente a una máxima solidez de las asociaciones políticas. Sin embargo, el pesimismo de aquella etapa anterior tiende a ser sobrepasado por medio de un proceso más escalonado; que pueda conducir a los deseados objetivos finales, por medio de sucesivos adelantos. Para estas nuevas perspectivas, ofrece gran utilidad el libro de Alastair Buchan; so-

bre el futuro de Europa y sus opciones. Es decir, una obra que intenta presentar un modelo ideal de lo que pudieran ser los modelos de Europa Occidental desde 1970.

Una de las características más peculiares de dicho libro es la que su autor va presentando, escalonadamente una sucesión de posibles soluciones con sus ventajas y sus inconvenientes. Estas son: la Europa evolucionaria; la Europa «atlantizada»; la Europa de los Estados; la Europa fragmentada; la Europa en asociación; y finalmente la Europa federal independiente.

En la Europa evolucionaria, los Estados occidentales muestran una actitud pasiva, queriendo dejar abierta la puerta de su unión, pero poco confiados los unos en los otros. En la Europa atlantizada esos Estados siguen creyendo que sus mayores intereses comunes continúan ligados a aceptar la dirección y la hegemonía de Norteamérica; aunque dicha aceptación no sea siempre

entusiasta. La Europa de los Estados sigue siendo un poco «L'Europe des Etats» del general De Gaulle, en la cual sus miembros aspiren a desempeñar conjuntamente un gran papel en la política mundial. La Europa fragmentada es la que con igual propósito global y mundial que la Europa de los Estados, no se preocupa por concretar la cooperación en instituciones permanentes. La Europa en asociación desea crear un sistema federal propio, pero siempre en relación con Norteamérica. Y en cuanto a la Europa federal independiente, dice Alastair Buchan que es el más artificial de los seis modelos; porque combina parte de la orientación independentista de la Europa de los Estados con la estructura federal de la Europa en asociación.

En relación con todo ello Alastair Buchan declara que él no pretende aportar una solución definida, y que sus propósitos son los de aclarar tres sectores de estudio. Primero es el de examinar las seis diferentes estructuras que él ve planteadas, respecto a varios factores como el de los Estados Unidos

y las relaciones con la Europa socialista del Este. Segundo es el de examinar las posibilidades concretas de las seis referidas estructuras. Tercero, presentar los modos de optar.

Los tres objetivos están presentes en cada capítulo; a la vez que se tienen continuamente en cuenta los tres factores inseparables, los contactos norteamericanos, los efectos sobre Rusia soviética y el interés de los Estados europeos occidentales mismos. El autor del libro no se pronuncia personalmente de un modo radical sobre ninguna solución. Pero en último término aboga por una «Europa funcional» que tenga primordialmente en cuenta no tanto las contingencias políticas cambiantes como la necesidad de dar primacía a las cuestiones de las planificaciones comunes para los desarrollos teóricos en los rumbos sociales y los económico-políticos de todos los países. Porque si no atiende ante todo a los desarrollos, el papel mundial de Europa entera podrá ir declinando deprisa hasta quedar anulado.

R. G. B.

GIANPAOLO CALCHI NOVATI: *La revolución del Africa negra*. Editorial Bruguera. Barcelona, 1970. 221 págs.

Desde el año 1967 pudo considerarse casi terminado el proceso de independencia del Africa negra; puesto que teóricamente el «poder» soberano constituía una realidad para la mayoría de sus países. Parecía que la eliminación de los últimos sectores en que seguían siendo factores activos los restos del sistema colonial, era sólo cuestión de unos plazos más o menos remotos. Se creía que la «revolución» africana era un factor que podía forzar la supresión o la asimilación de las estructuras políticas y sociales que habían dejado los regímenes colonizadores. Sin embargo, el Africa negra tiene (dentro de los sectores en cambios de desarrollo) menos posibilidades de acción e irradiación propias, que las regiones del Sur y el Oriente asiáticos, o las de Iberoamérica. Africa negra, vista

desde fuera, sigue interesando sobre todo por sus recursos en bruto; tanto respecto a sus pueblos como a las primeras materias.

Es también posible que Africa negra vea aumentar el peso de una presión colonial indirecta, por efecto de la acción de los otros sectores mundiales. Los Estados negro-africanos no poseen economías nacionales consistentes, y sus poblaciones no siempre poseen una conciencia política que pueda suponer un efectivo progreso. Las masas participan muy poco en la vida pública, y el arraigo de las limitaciones tribales es otro obstáculo serio. No obstante, las evoluciones de los jóvenes países negro-africanos tienen todavía muchas posibilidades, si se inclinan a solucionar los aspectos sociales además de los nacionales.

Gianpaolo Calchi Novati hizo en Italia el año 1967 un estudio bastante completo de las líneas generales de las revoluciones nacionales y las sociales. La reciente traducción española ha aparecido dentro de una colección que se ocupa o se ocupará de la revolución rusa, la mejicana, la cubana, la de los negros de los Estados Unidos, la árabe, la india, etc.

Respecto al concepto y al contenido de la revolución nacional africana en conjunto, el libro de Calchi Novati divide su historia en cuatro etapas consecutivas. La de la época de actuación del imperialismo de tipo colonial, y sus influencias sobre las sociedades tradicionales negro-africanas; la del desarrollo del panafricanismo como ideología de liberación; la del tiempo transcurrido entre la Conferencia de Bandung el 1955 y la independencia de Ghana el 1957, y, por último, la de la creación y organización de los nuevos Estados afronegros independientes.

En cuanto a la revolución social africana general, se presenta concentrada sobre tres problemas principales. Son el del dilema entre la solución constitucional y la solución violenta; el de la

vía africana del socialismo, y el de las «revoluciones sin esperanza», como, por ejemplo, la de Madagascar. Hay capítulos especiales sobre Ghana, Guinea y Malí, el Congo de Lumumba y sus herederos; Tanzania, y las colonias portuguesas. Luego el papel de los militares. Y por último, las relaciones entre África moderada y África revolucionaria.

Respecto a los aspectos episódicos históricos, el libro de Gianpaolo Calchi Novati destaca hechos tan curiosos como el que el rey Leopoldo II de Bélgica fuese, desde 1885, quien proponiendo el «reparto de África», creó de hecho el imperialismo colonialista sobre el continente africano. Respecto a la evolución actual de la nueva África negra independiente, Calchi Novati señala realidades como la del fracaso de la Organización de la Unidad Africana (O. U. A.), que ha perdido rápidamente eficacia y vigor. Ahora sólo, o casi sólo, los regímenes militares parecen capaces en África negra de «realizar unas premisas de autoridad y seriedad», necesarias para racionalizar la política de los nuevos Estados independientes.

R. G. B.

GREINER: *Slovakia VII/10*. Köln-München, 1969. Matús - Cernák - Institut. 112 págs.

PAUCO: *Slovakia XX/43*. Middletown, Pa., 1970. The Slovak League of America. 180 págs.

KRAJSA: *Jednota 1970*. Middletown, Pa., 1969. Jednota Press. 244 págs.

STOLARIK: *K. Kan. Slov. Ligy 1970*. Toronto, Ont. 1969. The Slovak League of Canada. 160 págs.

PAUCO: *Lit. almanach SvA 1969*. Middletown, Pa., 1968. Jednota Press, 192 págs.

PAUCO: *Lit. almanach SvA 1970*. Middletown, Pa., 1969, Jednota Press. 216 págs.

Nos encontramos ante seis anuarios que desde diferentes posiciones abordan toda la problemática que implica la existencia de un pueblo sin libertad:

los eslovacos. Problemática poco conocida, por cierto, pero no por ello menos significativa, sobre todo teniendo en cuenta los acontecimientos que se ha-

NOTICIAS DE LIBROS

bián producido en 1968 en toda Checo-Eslovaquia antes, durante y después de la tristemente famosa intervención militar de la U. R. S. S. y sus aliados del Pacto de Varsovia. El deseo de vivir en paz no depende, necesariamente, de las fuerzas armadas extranjeras.

La creación de la Federación checo-eslovaca no aportó soluciones anheladas a la intolerancia nacional y política de los checos frente a los eslovacos, tampoco satisfaría una plena realización de los principios del derecho de autodeterminación de los eslovacos frente a sus vecinos, los checos. La tensión hoy día ya histórica entre esos dos pueblos no pudo ser suprimida con la ocupación soviética. La llamada solidaridad internacional proletaria no se manifiesta según pretenden probarla los soviéticos. Las ideologías no se ajustan a las realidades que, quiérase o no, imperan en las relaciones inter-nacionales dentro y fuera de un Estado determinado.

Cuanto más acusada es la dominación extranjera, más interés cobran los valores nacionales. Es el misterio de la resistencia una vez activa otra vez pasiva. Las instituciones y grandes figu-

ras del pasado suelen volver a ser el tema del día e incluso se permite «rehabilitar» viejas y tradicionales instituciones consideradas como antisocialistas hace veinticinco años y como tales suprimidas. Asimismo se presta más atención a la rama nacional que vive fuera de la órbita socialista y por derechos iguales ésta también intensifica sus esfuerzos para informar objetivamente y orientar imparcialmente la opinión pública mundial y sus connacionales sobre su patria de origen.

La actividad informadora e investigadora es complicada. No se debería recurrir, única y exclusivamente, a las fuentes proporcionadas por las grandes agencias internacionales, sino también a las fuentes originales que frecuentemente se publican en algún idioma extranjero de gran difusión. Un conocimiento más profundo de la propia razón de ser de un pueblo evitaría generalizaciones tan peligrosas como contraproducentes a expensas de las realidades. En este sentido, las presentes publicaciones cumplen perfectamente su función.

S. G.

GEORGE PISMENNY (Ed.): *Studies on the Soviet Union VIII*. Munich, 1969/4. Institute for the Study of the URSS. 101 págs.

.....: *Studies on the Soviet Union IX*. Munich, 1969/1. Institute for the Study of the URSS. 127 págs.

..... (Dir.): *Problèmes soviétiques 18*. Munich, 1969. Institut. d'Etudes sur l'URSS. 79 págs.

H. SCHULZ (Red. en Jefe): *Sowjetstudien 28*. München, 1970. Institut zur Erforschung der UdSSR. 120 págs.

Las presentes publicaciones arrojan nueva luz sobre diferentes problemas del imperio soviético, que en vez de solucionarse siguen complicándose en contra de la existencia humana. En este sentido, y una vez transcurridos los cincuenta años del régimen soviético, es imprescindible que en Occidente prosigan investigaciones de la más variada índole sobre el mundo soviético. Sin un profundo conocimiento de la naturaleza

misma del régimen soviético sería difícil comprender su postura frente al mundo no comunista o analizar sus acciones emprendidas con el fin de implantar por todos medios la revolución mundial, incluso en el terreno sobrenatural.

La pasividad anticomunista no es, tan sólo, fruto del cansancio, del tiempo, de la indiferencia política, sino que —y quizá en primer lugar— se debe a la

actividad que las distintas fuerzas soviéticas y procomunistas occidentales desarrollan incesantemente contra «capitalismo, imperialismo, neocolonialismo o contrarrevolución». Mientras tanto, los «ideales del marxismo-leninismo» no tienen nada que ver con la práctica. A pesar de ello, hay quien duda...

¿En qué? En que si el marxismo-leninismo chino es mejor que el soviético, si Garaudy, Tillon o Fischer y Dubcek son marxistas o contrarrevolucionarios, si un ateísmo militante no sería, al fin y al cabo, más provechoso que la conciencia y la religión, si no fuera posible, a pesar de todo, sustituir el bienestar por el bien-estar, etc... Las «buenas relaciones» políticas, económicas y culturales con Finlandia, Turquía o Irán son árboles que impiden ver la auténtica montaña rusa: Corea, Vietnam, Tailandia y Camboya, Europa oriental, guerrillas en Iberoamérica o la cuestión nacional de la propia U. R.

S. S.; Oriente Medio, Cuba, secuestros, etc... En realidad, todos estos hechos y todas estas situaciones no admiten que haya un marxismo-leninismo soviético, otro chino, o castrista. El contenido del marxismo-leninismo no cambia, aun menos desde el punto de vista soviético, aunque sus formas pueden manifestarse en diferentes colores de esperanza y promesa «indiscutible». En casos de incertidumbre se renuncia a Marx y se recurre sólo a Lenin, creador del Estado soviético, hombre de la Internacional Comunista, «pensador genial» del siglo XX sustituto de Dios en la vida humana. Pronunciando el nombre de Lenin, todos los problemas del mundo quedarían solucionados.

En conclusión: el marxismo-leninismo no soluciona nada, sino que lo complica todo aún más de lo complicable. Este es el auténtico peligro para el hombre. Buena prueba de ello son las cuatro publicaciones señaladas.

S. G.

